



Programa Reimagina

Estrategias docentes

Empecemos con una historia...



Dos libélulas bajan a la tierra para conocer cómo son los seres humanos. En su vuelo, aterrizan en dos instituciones de nivel inicial. Una se asoma a una de las escuelas, y esto es lo que ve:

En la calle hay una cola delante de la puerta del colegio, niños esperan en silencio, de la mano de un adulto. Cuando avanza la cola, el adulto deja al niño en la puerta y se retira. Los niños y niñas entran al aula, se sientan y esperan quietos y en silencio, con las manos cruzadas sobre la mesa. Cuando empieza la clase, siguen instrucciones de la maestra, que reparte materiales. La docente habla y los niños escuchan. Todos hacen lo mismo.

Durante el día solo se escuchan las voces de los niños cuando salen corriendo y gritando al patio. El patio está vacío, algunos corren a toda velocidad en círculos, otros esperan sentados con su maestra.

En los momentos de cuidado, la docente les cambia la ropa, les sirve la comida, les pone los zapatos, atiende rápido a todos por igual y en silencio, o da breves órdenes. Los sujeta del brazo para ponerlos en fila, y los dirige hacia el baño, donde se forma una cola delante del lavamanos. La docente les lava las manos a los niños y se las seca. Esperan que todos terminen y regresan en fila.

La libélula sale volando y cuando llega con la reina de las libélulas le da este informe sobre los humanos: **son personas que siguen de manera poco crítica a sus autoridades, son dependientes desde el punto de vista emocional e intelectual, y aprenden a repetir lo que les dicen sin cuestionar.**



La segunda libélula llega a otra institución educativa de nivel inicial y, cuando se asoma, esto es lo que ve:

La puerta del colegio está abierta. Niñas y niños ingresan junto con los adultos que los acompañan. Van directamente al baño y los niños se lavan sus propias manos, los adultos también se las lavan. En la puerta del aula hay una mesa con el plan del día que está escrito con palabras y dibujos. Una mamá le lee el plan a su hija y conversan sobre las opciones de aprendizaje que hay para esa jornada.

En la mesa también hay un cartel con diversas responsabilidades para el día, y los niños y niñas eligen si van a barrer el aula, regar las plantas, repartir las toallas o entregar las loncheras, y se anotan en la lista de responsables. Juegan con sus compañeros y compañeras en diversos ambientes mientras esperan que empiece la clase.

Luego, hacen un círculo y cada niño dice en cuál de las actividades de aprendizaje desea participar ese día. Se dividen en cinco grupos: tres grupos realizan actividades con autonomía y un grupo realiza una actividad junto con la docente.

En el grupo que está con la docente se escuchan con frecuencia las voces de los niños y niñas. Están discutiendo sobre un problema, sus causas, sus posibles soluciones y luego hacen un plan. La maestra presenta materiales, hace preguntas, toma nota de lo que dicen sus estudiantes, brinda información. Los niños y niñas se escuchan entre sí y también escuchan a la docente. Antes de terminar, se ponen de acuerdo sobre qué les van a contar a sus demás compañeros.



Se reúnen en círculo todos los niños y niñas del aula: una niña presenta el problema que se discutió en el grupo pequeño y muestra los dibujos con las soluciones que pensaron. Otros niños brindan ideas adicionales y algunos hacen preguntas para entender mejor. Cuando terminan, una niña y un niño reparten las loncheras, y todos van a sentarse para comer. Niñas y niños hablan mientras comen. En una de las mesas, la docente conversa animadamente con uno de los grupos. A medida que acaban de comer, cada uno guarda su lonchera, un niño limpia la mesa, van saliendo al patio a medida que terminan sus responsabilidades. Caminan, conversan y se dirigen a alguna de las opciones diversas de juego y aprendizaje que hay en el patio. Durante los momentos de cuidado, los niños se lavan sus propias manos, se sirven su propia comida, se ponen sus propios zapatos, y la docente está atenta para brindar un poco de ayuda para aquellos niños o niñas que la solicitan. Unos niños ayudan a otros.

Cuando termina su observación, la libélula vuela lejos de ahí y le da su informe a la reina de las libélulas: a los humanos les gusta resolver problemas, aprenden a pensar por sí mismos y a elegir, se sienten seguros de sus propias ideas, y aprenden a organizarse con sus autoridades para lograr objetivos.

Después de escuchar los dos reportes, de escuelas de inicial tan diferentes, la reina de las libélulas se queda pensando sobre el ser humano y sus distintas formas de vivir.

¿Qué realidades nos muestra esta historia?

Vemos el contraste entre dos escuelas diferentes. Una primera escuela donde los niños no desarrollan su capacidad de agencia, porque no pueden elegir ni pensar de manera crítica, ni participar en la toma de decisiones, ni tampoco en la solución de los problemas de su comunidad. Y una segunda escuela donde los niños y niñas sí pueden ser agentes, pensar por sí mismos y participar en la vida comunitaria.



¿Cuál de estas dos situaciones se parece a las escuelas que conoces?

La evidencia muestra que la mayoría de las escuelas de inicial en el Perú se parecen a la primera escuela de esta historia. Estudios realizados en las aulas de nivel inicial en el país y en la muestra del Programa Reimagina para el nivel inicial muestran que no se promueve la capacidad de agencia de los niños y las niñas, tal como se evidencia en los siguientes datos de investigación.



Tabla N°1: Indicadores de prácticas docentes que promueven la capacidad de agencia. Comparativo entre el promedio nacional y la línea de base en el Programa Reimagina. Porcentaje de aulas en el nivel logrado.

Indicador	Promedio nacional	Promedio reimagina
	Nivel 4 logrado	Nivel 4 logrado
Planea rutina que incluye actividad en grupo pequeño.	2 %	0
Ofrece oportunidades para elegir.	0 %	0
Ofrece oportunidades para elegir sectores de juego.	1.3 %	7.9 %
Promueve la reflexión y permite al niño profundizar en sus ideas.	0.4 %	2.6 %

Fuente: Dunkelberg, 2023.
Estudio de línea de base en instituciones educativas del Programa Reimagina.
Instrumento: MELE.

Estrategias para desarrollar la capacidad de agencia en el nivel de educación inicial

¿Cómo ampliar la agencia a través de nuestras interacciones con los estudiantes?:

1. A lo largo del día

asegúrate de que las niñas y niños tengan distintas opciones para elegir qué hacer de acuerdo a sus preferencias.

Ejemplos:

- Invita a los niños y niñas a elegir en qué sector del aula desean jugar, y a que coloquen por sí mismos su foto en el sector que cada uno ha elegido.
- Brinda al menos dos opciones en diversos momentos del día, para que tengan oportunidad de elegir qué prenda se van a poner, qué colores van a usar para pintar, qué tipo de papel desean usar, qué alimento les provoca comer primero, qué libro quieren leer, etc.

2. Organiza la rutina

de manera que ofrezcas distintos momentos al día con actividades en grupos pequeños.

Ejemplos:

- Invita a los niños y niñas a decir en cuál de las actividades de aprendizaje de ese día o semana desean participar. En base a los intereses en común, forma grupos pequeños.
- Planifica actividades en las que los grupos puedan trabajar con autonomía, con mínima supervisión del adulto. De ese modo, podrás acompañar de manera más profunda a un grupo pequeño de niños y niñas. Fomenta que los y las estudiantes se escuchen entre sí, que se hagan preguntas y se respondan, para que cada vez tengan más autonomía en sus conversaciones y trabajos en grupos pequeños.

3.

Ayuda a los niños y niñas

a profundizar sobre sus propias ideas y las de los compañeros y compañeras.

Ejemplos:

- Ofrece diversos lenguajes expresivos para que niñas y niños expresen sus ideas, y elaboren soluciones creativas. Invítalos a decir lo que piensan y a expresar su punto de vista personal. Valora las contribuciones originales y diversas.
- Organiza reuniones de reflexión. En ellas se reúnen en círculo todos los niños y niñas del aula: una niña presenta el problema que se discutió en el grupo pequeño, y muestra los dibujos o construcciones con las soluciones que pensaron. Crea una cultura de escucha genuina, para que otros niños y niñas brinden ideas adicionales o hagan preguntas para entender mejor el problema expuesto en la reunión.

¿Cómo ampliar la agencia a través de la forma en que organizamos en el espacio de aprendizaje?

1. Organiza al menos cuatro sectores claramente diferenciados entre sí.
2. Asegúrate de que en cada espacio de juego, en los sectores y en el patio, los niñas y niños encuentren diferentes opciones de juegos que sean atractivas para ellos y ellas.
3. Coloca un cartel con diversas responsabilidades para el día o la semana, e invita a los niños y niñas a elegir, según sus preferencias, si van a barrer el aula, regar las plantas, repartir las toallas o entregar las loncheras, y que coloquen su foto o su nombre en la lista de responsables.



Reflexiona con tus colegas

sobre algunas prácticas que van contra el desarrollo de la capacidad de agencia.

Por ejemplo, una docente que arma un circuito fijo de psicomotricidad y conduce a un niño de tres años de la mano a lo largo del circuito, restándole libertad de movimiento. O una docente que coloca a niños de cuatro años en una fila y les indica tomarse de la casaca para ir al baño. U otra docente que sujeta del brazo a dos niñas de tres años para moverlas de un lugar a otro y las carga para sentarlas en las sillas. **Otro ejemplo** es también un docente que guarda los tápers, cierra la lonchera y limpia la mesa donde un grupo de niños de cinco años acaban de terminar de comer.



¿Qué otras situaciones observas en tu escuela que van en contra del desarrollo de la capacidad de agencia? ¿Por qué? ¿Cómo podrías modificar estas prácticas para que sean favorables al desarrollo de la capacidad de agencia?

